



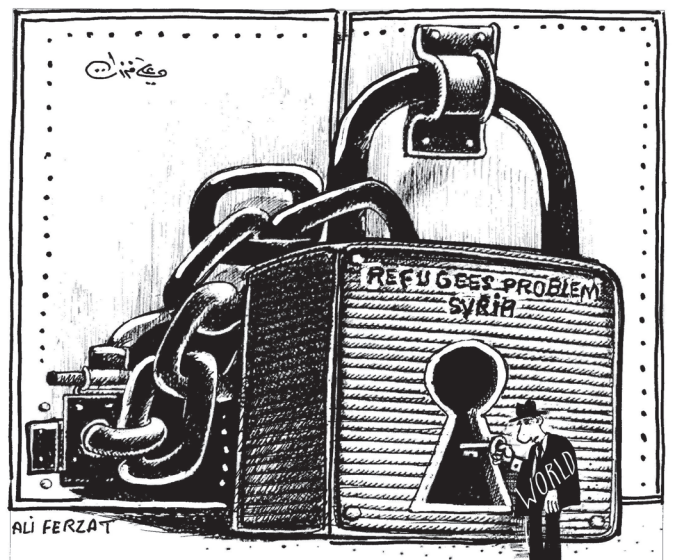
LOS REFUGIADOS

En 2014 aumentó de forma dramática el desplazamiento masivo provocado por guerras y conflictos, que alcanzó niveles sin precedentes en la historia reciente. Hace un año los desplazamientos forzados en el mundo habían afectado ya a 51,2 millones de personas, un nivel nunca visto en la era posterior a la II Guerra Mundial. Doce meses después, esta cifra ha llegado a la impresionante cota de 59,5 millones, prácticamente equivalente a la población de Italia o del Reino Unido. La persecución, los conflictos, la violencia generalizada y las violaciones de derechos humanos han creado una “nación de desplazados” que, si fuera un país, sería el 24º mayor del mundo.

En Europa, unos 219.000 refugiados y migrantes cruzaron el mar Mediterráneo durante 2014. Eso representa casi tres veces la cifra más alta anteriormente conocida de alrededor de 70.000, registrada en 2011 durante la “Primavera Árabe”. Casi la mitad de estas llegadas procedían de la República Árabe Siria y Eritrea. Los informes hablan de la muerte o desaparición de más de 3.500 mujeres, hombres y niños en el mar Mediterráneo durante el año, lo que demuestra claramente lo peligrosa e impredecible que se ha vuelto esta situación.

En principio la comisión europea hizo la propuesta de acoger a 160.000 refugiados en la UE, con una cuota de 15.000 para España. No estamos sólo ante una crisis humana, sino ante la evidencia de un fracaso absoluto de las políticas europeas de migración y de cooperación, más preocupadas en cerrar las fronteras a cualquier precio que en dar respuesta a la desesperada situación de miles de seres humanos o de la obligada protección de sus derechos humanos.

Siria es el país que a nivel mundial ha generado el mayor número tanto de desplazados internos (7,6 millones), como de refugiados (3,88 millones al final de 2014). Afganistán (2,59 millones) y Somalia (1,1 millones) son los siguientes países que generan más refugiados. Las regiones en desarrollo acogen al 86% de los refugiados del mundo: 12,4 millones de personas, el valor más elevado desde hace más de dos decenios.



VER



¿Quién está detrás de esta crisis?

Los mayores Estados que han apoyado a Al Qaeda, a ISIS (con armas, dinero y otros recursos) han sido –en períodos distintos- EEUU, Francia, Arabia Saudí, Qatar, los países del Golfo, Turquía..., con el fin de derrocar los gobiernos laicos de Afganistán, Irak...

En el caso de Libia Europa no puso objeción al régimen del dictador Gadafi (tampoco España). Todo se quebró cuando el dirigente libio se propuso cobrar en dinares de oro el petróleo que Libia exportaba en sustitución del obligado dólar, debido a que se dio cuenta, junto a Sadam Hussein, que el dólar estaba inflado artificialmente. Occidente logró en pocos meses la caída del régimen y el linchamiento del dictador. Igual método se ha utilizado en Afganistán e Irak dejando un escenario de desestabilización y muerte aún peor que la propia dictadura erradicada.

En el caso de Siria la hostilidad parece deberse a su oposición a construir un oleoducto que permita alcanzar Europa, sustituyendo así la dependencia del gas de Rusia. Pero Siria no es Libia. Cuenta con el apoyo de Rusia por su posición geoestratégica. Con parte de los yihadistas utilizados en Libia y otros miles del Estado Islámico, financiado por Arabia Saudí y Qatar, con apoyo logístico de Turquía y técnico de Estados Unidos, se pensó que al-Asad caería en cuestión de meses. Pero el Estado Islámico se les ha ido de las manos. La situación es otro país sumido en guerra con miles de sirios que huyen de los bombardeos de unos y otros.

Blindaje de fronteras como respuesta a los refugiados.

Hungría levanta un muro de 4 metros en la frontera húngara-serbia. Bulgaria ha reforzado con vehículos blindados su frontera con Macedonia. La ruta sur hacía la UE blindada con las vallas de Melilla y antes de llegar allí está la policía marroquí que impide el paso.

La UE acuerda medidas extremas como la creación de “zonas de acogida” que recuerdan a “guetos” y prefieren pagar por mantener estos “guetos” como solución transitoria. Este sería el papel de Turquía a la que se le asigna en principio 3.000 millones de euros para que haga de “portero de Europa” y que albergue a unos 2,2 millones de sirios de momento, donde se sufren violaciones graves de derechos humanos.

En su vana obsesión por cerrar las fronteras a las personas refugiadas, la Unión Europea ha condenado a los parias de la Tierra a emprender travesías cada vez más arriesgadas en su huida de las guerras, las crisis humanitarias, las violaciones de los derechos humanos, los conflictos tan complejos que están convirtiendo el siglo XXI en el siglo de las personas refugiadas.

NEGAR

En el Antiguo testamento el profeta Jeremías deja clara la actitud de Dios con el débil: *“Así dice Yahveh: Practicad el derecho y la justicia, librad al oprimido de manos del opresor, y al forastero, al huérfano y a la viuda no atropelléis; no hagáis violencia ni derramáis sangre inocente en este lugar”*. (Jr. 22,3)

En el Nuevo Testamento Jesús es exigente con nuestro comportamiento ante el necesitado y se identifica en él: *“Entonces los justos le responderán: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; o sediento, y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero, y te acogimos; o desnudo, y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y fuimos a verte?” Y el Rey les dirá: “En verdad os digo que cuanto hicisteis a unos de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis”*. (Mt. 25, 37-40)

La Doctrina Social de la Iglesia en la encíclica Centesimus Annus nos dice lo que hay que cambiar para que este mundo sea justo: *“El amor por el hombre y, en primer lugar, por el pobre, en el que la Iglesia ve a Cristo, se concreta en la promoción de la justicia... no se trata solamente de dar lo superfluo, sino de ayudar a pueblos enteros -que están excluidos o marginados- a que entren en el círculo del desarrollo económico y humano. Esto será posible...cambiando... los modelos de producción y de consumo, las estructuras consolidadas de poder que rigen hoy la sociedad”* (CA 58).

El papa Francisco nos alerta sobre la indiferencia y denuncia el negocio sangrante de las armas: *“Abramos nuestros ojos para mirar las miserias del mundo, las heridas de tantos hermanos y hermanas privados de la dignidad y sintámonos provocados a escuchar su grito de auxilio... Que su grito se vuelva el nuestro y juntos podamos romper la barrera de la indiferencia que suele reinar campante para esconder la hipocresía y el egoísmo”*. (Misericordiae vultus (MV. 15)

“...la Iglesia está llamada a anunciar la liberación a cuantos son prisioneros de las nuevas formas de esclavitud de la sociedad moderna” (MV. 16). En este sentido, ha recordado que esta dramática situación sucede mientras algunos se lucran vendiendo *“armas manchadas con sangre, sangre inocente”*.

Pablo VI apunta a la promoción integral del hombre migrante y a la tutela de sus derechos:

- Derecho a emigrar
- Derecho a convivir con la propia familia
- Derecho a conservar y desarrollar el propio patrimonio étnico, cultural y lingüístico
- Derecho a profesar públicamente la propia religión



ACTUAR

En muchos pueblos se ha creado un registro de familias dispuestas a acoger a refugiados que quieren llegar a Europa huyendo de los conflictos bélicos como el de Siria. También muchos ayuntamientos se han declarado *Pueblo Refugio* para establecer y desarrollar medidas de acogida y asilo necesarias, sumándose a la red de ciudades de acogida para hacer frente al drama de los refugiados que llegan a Europa procedentes de países como Siria, Iraq o Libia

Cáritas española y prácticamente todas las diocesanas, la Comisión Episcopal de Migraciones CONFER, el Sector Social de la Compañía de Jesús, Justicia y Paz... están coordinando y vertebrando las ayudas para dar apoyo económico a las Cáritas de Hungría, Macedonia, Grecia, Turquía... que les permita acoger de forma digna a las personas que pasan por sus territorios.

Se celebran en todas las diócesis vigiliyas de oración, encuentros, conferencias, mesas de coordinación y hospitalidad, acción de denuncia y solidaridad, habilitación de locales, casas rectorales, dependencias de Seminario... para buscar respuesta a la situación urgente de tantos refugiados. A pesar de esta disposición a la acogida y ayuda por parte de numerosos colectivos quedan vacíos, porque las conversaciones de alto nivel no permiten la llegada de los refugiados.

ALGUNAS PROPUESTAS DE ACTUACIÓN:

- Seguir alzando nuestra voz en favor de quienes están bajo los muros de la opresión y la discriminación producidas por las diferencias culturales, religiosas, sociales y políticas.
- Reclamar a los gobiernos, especialmente al nuestro, que asuman la responsabilidad de garantizar la protección y la acogida de toda vida humana desprotegida y víctima de la crisis y la persecución.
- Denunciar la falta de una política y una financiación necesaria que priorice la solidaridad y el respeto a la legalidad internacional y a los derechos humanos de los refugiados y que incluya un reparto justo y equitativo entre los países de la Unión Europea.
- Ser animadores de la ciudadanía para que se sumen a las iniciativas de reivindicación y movilización que rápidamente han surgido en nuestro país y en nuestra Iglesia.
- Hay que seguir insistiendo en la reflexión y la acción que promueven la cultura del encuentro y la acogida, signo del proyecto del Reino que Dios sueña para toda la humanidad.

CUESTIONES PARA LA REFLEXION

- ¿Qué opinión tiene sobre este tema?
- ¿Por qué crees no se abordan desde la raíz las causas de esta crisis?
- ¿Qué opinas del blindaje de fronteras y a que consecuencias nos llevaría?
- ¿Qué iniciativas habría que potenciar desde lo personal y lo comunitario?

Si quieres saber más:

- Informe 2015 “Las personas refugiadas en España y en Europa”. CEA(R) Comisión Española de Ayuda al Refugiado: <http://www.cear.es/wp-content/uploads/2015/06/Informe-2015-de-CEAR3.pdf>
- Informe de ACNUR. “Un Mundo en Guerra”. Tendencias Globales. Desplazamiento forzado en 2014: <http://www.acnur.org/t3/fileadmin/scripts/doc.php?file=t3/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2015/10072>